

SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARÍA



MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy es un día de fiesta importante porque celebramos la dignidad de nuestra Madre exenta de todo pecado, la más bella de todas las criaturas. Ella, la perfecta "esclava del Señor", intachable en su fidelidad a la Palabra de Dios, es "bendita entre todas mujeres" porque en su seno recibió por obra del Espíritu santo al Hijo de Dios hecho hombre.

Unámonos con todos los cristianos de la Iglesia Universal para celebrar esta eucaristía y recibir gracia abundante.

SALUDO

La paz, la alegría y el amor estén en vosotros.

SEGUNDA VELA DE ADVIENTO

ORACIÓN - EXPLICACIÓN:

Padre nuestro: el camino de Adviento se ha llenado, hoy, de sueños y bellas utopías, de ésas que hacen avanzar a nuestro cansado pueblo. Al fondo de la historia, en tu Reino, hemos adivinado un mundo de paz y de justicia. Haz, Señor, que, al encender esta segunda vela de la Corona de Adviento, podamos ver que esos sueños se acercan a nuestra realidad y que van prendiendo, entre nosotros, los valores que rigen tu Reino.

ACTO PENITENCIAL

- Hijo de Dios, tú que quitas el pecado del mundo, Señor, ten piedad de nosotros.
- Hijo del hombre, tú que conoces nuestra flaqueza, Cristo, ten piedad de nosotros.
- Señor, Primogénito del Padre, tu que eres nuestro hermano, Señor, ten piedad de nosotros.

El Padre nos perdone y nos ayude a progresar en la conversión.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Nuestra tendencia a prescindir de Dios, descrita en la lectura del primer libro de la Biblia, no le lleva a Dios a retirarnos su oferta de salvación.

El Evangelio nos narrará cómo Dios sigue contando con el ser humano; con el SI de María, su promesa de enviarnos a Jesús, nuestro Salvador, se hace realidad.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Confiando en la intercesión de nuestra Madre y queriendo seguir su ejemplo, oremos, hermanos por todos los hombres, por las necesidades de la Iglesia Universal y por la nuestras personales.

Respondamos: "Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.

- Tú que encomendaste a María la misión de madre de familia, haz que por su intercesión, todas las madres fomenten en sus hogares el amor, la salud y la paz. Oremos.
- Tú que nos diste a María por madre, concede per su mediación, la salud a los enfermos, consuelo a los tristes y paz a todos los hombres. Oremos.
- Tú que conociste de cerca las alegrías, los problemas y todo lo propio de una familia sencilla, concede a todos los hogares la unión en el amor. Oremos.
- Tú que desde la cruz nos diste a tu madre María como madre nuestra, ayúdanos a imitar su fe, su esperanza y su fortaleza. Oremos.
- Tú que tuviste a tu madre María como tu fiel seguidora hasta la muerte, concédenos su compañía en la hora de nuestra muerte. Oremos.
- Tú que consolaste a tu madre María al visitarla después de tu Resurrección, concédenos por su intercesión, experimentar también tu gloriosa presencia de Resucitado. Oremos.
- Tú que enviaste tu Espíritu sobre todos los discípulos presididos por tu Madre, concede al Papa Francisco y a toda la Iglesia los dones del Espíritu santo. Oremos.
- Por intercesión de María, madre de pecadores, recibe Padre en tu gloria a todos nuestros parientes, amigos y bienhechores difuntos. Oremos.

Gracias, Señor Jesús, por habernos dado a tu madre también como madre nuestra, que su intercesión nos ayude a seguirte como hermanos tuyos. Amén.

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

-Nosotros, hoy, al ofrecerte **este cofre**, queremos, como Ella, vivir pendientes de tus labios, escuchar todas y cada una de tus palabras, y guardarlas en nuestros corazones, porque no tenemos nada más preciado.

-Te ofrecemos **el pan y el vino** auténticas ofrendas, acercamos tu sufrimiento, el trabajo y el afán de superación de la humanidad.

DESPEDIDA

Hemos celebrado las glorias de nuestra Madre del cielo, que su ejemplo y su intercesión nos ayuden a fomentar en el mundo la justicia y el amor. Vayamos en paz.